

COMUNICADO SOBRE LA HUELGA CONVOCADA POR LOS TRABAJADORES DE CUIDADOS DEL PACIENTE Y SERVICIO DE LA AFSCME EN LA UC

Dwaine Duckett, vice presidente de la Universidad de California a cargo de recursos humanos y programas para todo el sistema, emitió el siguiente comunicado hoy (8 de noviembre del 2013), acerca de una huelga convocada por la Federación Americana de Empleados Estatales, Condales y Municipales (AFSCME, por sus siglas en inglés) en la UC:

Estamos muy decepcionados de que la directiva de la AFSCME haya convocado a sus miembros a una huelga por segunda vez en siete meses, dejando así el cuidado de los pacientes en el medio de una disputa en torno a un contrato laboral. El sindicato no debe usar a nuestros pacientes y estudiantes como elementos de negociación.

Al asumir la presidencia de la UC a finales de septiembre, Janet Napolitano invitó a los dirigentes locales y nacionales de la AFSCME a reunirse con ella. Escuchó sus inquietudes y recalcó que una de sus principales prioridades era llevar a ambas partes a la mesa de negociaciones y llegar a un acuerdo.

La UC y la AFSCME regresaron a la mesa durante varios días esta semana y reanudaron las negociaciones para un contrato que involucre a más de 21,000 trabajadores de cuidados técnicos del paciente y de servicio. La Universidad se mostró flexible y receptiva a las cuestiones del sindicato, proponiendo varios paquetes que incluirían movidas significativas respecto a muchos de los puntos clave planteados por el sindicato, inclusive salarios, pensiones y beneficios de cuidado de salud. La AFSCME rechazó todas estas ofertas.

La AFSCME alega que la UC intimidó a los empleados durante la huelga sindical del pasado mes de mayo en los centros médicos, y el sindicato ha planteado una querrela por prácticas laborales injustas ante la Junta de Relaciones con los Empleados Públicos (PERB, por sus siglas en inglés). La PERB no ha determinado que la UC haya obrado mal. Ellos sencillamente están en la obligación de efectuar vistas respecto a los alegatos.

El hecho es que la UC preguntó a los empleados representados por la AFSCME si ellos planeaban venir a trabajar, conforme a nuestra forma de proceder normal, para poder ajustar las demandas de personal y cerciorarnos de poder atender a nuestros pacientes durante la huelga. La PERB ha acordado efectuar una vista para determinar si la querrela de la AFSCME es válida, pero aún no ha emitido un dictamen ni efectuado la vista.

La Universidad ha negociado de buena fe con la AFSCME durante más de un año. La UC implementó su última oferta a los empleados del cuidado del paciente, en julio, y la que se hizo a los empleados de servicio, en septiembre. Estas incluyen aumentos salariales, así como los buenos beneficios y paquetes de jubilación justos que disfrutaban todos los empleados de la UC. Hemos hecho todo lo que podemos para cerrar el ciclo de conflicto y disfunción. Lamentablemente, a pesar de nuestros esfuerzos, no ha habido reciprocidad por parte de la AFSCME y todavía estamos lejos de llegar a un acuerdo.

Dados los cientos de millones de dólares en recortes de fondos estatales que la UC ha tenido que absorber en los últimos cinco años, debemos ser prudentes en materia fiscal. Los dirigentes de la Universidad tienen que ser conscientes de que los grandes aumentos salariales y de beneficios, programados para estos empleados, elevan el costo de los servicios que ellos aportan. No podemos balancear las demandas de la AFSCME a costa de nuestros estudiantes y pacientes, y no lo haremos.

Instamos a los dirigentes del sindicato a poner en primer lugar a los pacientes y estudiantes, a continuar negociando con la UC y a mostrar mayor flexibilidad, como ha hecho la Universidad, de manera que podamos llegar lo antes posible a un acuerdo que sea justo para todos los empleados.

Lamentamos profundamente la decisión de la Asociación de Enfermeros/as de California (CNA, por sus siglas en inglés) de convocar a huelga a sus miembros en solidaridad con la AFSCME. No creemos que la participación de la CNA en otra huelga sindical, mientras todavía está negociando con la UC, sirva los intereses de nuestros pacientes y del público. Hemos sostenido conversaciones muy productivas con la CNA respecto a un futuro contrato, en fecha tan reciente como esta pasada semana, y continuaremos bregando por llegar a un arreglo, pero una huelga de solidaridad plantea una pésima e improductiva dinámica.